

# CRONICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los dias 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 13 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

## PUNTOS DE SUSCRICION

En la administracion del periódico, calle de Arco-agüero núm. 3.  
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirijan al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

## Crónica de Badajoz.

### RECUERDOS HISTÓRICOS DE ESPAÑA.

(CONCLUSION.)

Las principales causas de la decadencia de nuestra península pueden atribuirse al régimen aristocrático del que trae origen la amortización civil. Los señores mirando con desden la agricultura y teniendo en poco su trabajo, abandonaron el cultivo, devastaron los plantíos en sus guerras intestinas, contribuyeron á la desaparición de grandes zonas vegetales que atraían periódica y regularmente las lluvias, y que impedían el arrastre de la tierra vegetal á impulso de las corrientes.

La amortización eclesiástica, que aglomerando la propiedad en las manos muertas y de corporaciones sin iniciativa industrial, ni estimulaba al cultivador para que sacase todo el partido posible de las tierras arrendadas, ni empleaba los capitales en su conservación, ni en el entretenimiento de los diques, acequias de riego, presas y otras obras.

A la espulsion de los moros y moriscos, que eran los mejores agrónomos y cultivadores de España, y á la de los judíos, que eran los capitalistas de la época, hay que agregar las víctimas ocasionadas por la implacable inquisición, y resultará que solo en el reinado de los reyes católicos menguó ya la población de España mas de dos millones.

El descubrimiento de la América estimuló la emigración de la parte mas activa y emprendedora de la población de España, defraudando al país de gente provechosa y de caudales productivos.

Los privilegios de la Mesta, que impidiendo la roturación de las dehesas y el acotamiento de las tierras, colocaba al labrador bajo la presión tiránica de una sociedad de ganaderos con tribunales y autoridades propias para vejarse, desposeerle y arruinarle.

Todas las leyes que restringían el comercio de los frutos de la tierra, ponían trabas al crédito, y las corporaciones gremiales, impedían los progresos de la industria fabril y manufacturera. El mal sistema de impuestos y las esacciones onerosas confiadas á los asentistas flamencos y genove-

ses para atender á las guerras extranjeras, recargaron horrorosamente la industria y comercio, y tuvo el Emperador Carlos que acudir á la dote de su muger para continuar la guerra así como á los empréstitos extranjeros que le costaban un 30 por 100 sin encontrar quien le prestase sin hipoteca, y en 1550 tenía empeñadas casi todas sus rentas: las de Castilla en 800 mil ducados sobre los 910 mil que estaba pagando; las de Nápoles y Sicilia, en 700 mil sobre los 800 mil que componían su conjunto; las de 400 mil de Milan estaban empeñadas por el rey y lo mismo las de Flandes, apesar de las flotas y remesas que venían de América para vivificar la industria y comercio extranjeros; este mal no se ha curado todavía, y vemos por desgracia que la España de entonces, como la de ahora, derrocha sus rentas de antemano, con la diferencia de que á las guerras extranjeras de conquista ha sustituido un enorme presupuesto nacional...

Lecciones graves pueden deducirse de la precedente reseña. En la gestión de los negocios públicos hasta los errores al parecer mas pequeños suelen producir estensos y tristes resultados. Tal sucedió entre nosotros, pero no fueron pequeños los errores del absolutismo y de la fanática intolerancia, de que tan trabajosa y lentamente vamos reponiéndonos

### YA ERA TIEMPO.

Por fin en el día de hoy tendrá lugar, la tan deseada apertura oficial de la línea férrea de esta población á Ciudad Real; de ese camino que ha tardado 7 años en construirse, y que ha de ponernos en comunicación mas inmediata con la corte

Escusado es que nosotros expliquemos aquí las ventajas que la inauguración de esa línea ha de reportarnos, ventajas que serian mayores si no fuera tan estenso el trayecto que recorre.

Pero á pesar de que por esta circunstancia los trenes que salgan de Madrid y de Badajoz han de tardar 17 y 24 horas próximamente en llegar á su destino; á pesar de que el viage de uno á otro punto costará una cantidad mucho mayor, de la que hubiera habido que desembolsar de haberse hecho una via mas directa; á pesar de que el transporte de las mercancías ha de causar bastantes dispendios á los remitentes, es indudable que los intereses de nuestra provincia han de tocar beneficios considerables merced al ferrocarril de Badajoz á Ciudad-Real.

Estamos pues de enhorabuena.

Segun los rumores que circulan, el

tren oficial que conduce á los señores ministros de Fomento y de Estado, al Director de obras públicas, á otros altos funcionarios y á las personas invitadas, llegará á las 3 de la tarde á la estación de esta ciudad en cuyo local parece que se servirá una comida de 50 cubiertos, y terminada, los ministros continuarán su viage hasta Lisboa, donde han de permanecer un día ó dia y medio.

No entrando como parece que no entrarán en Badajoz aquellos señores, se han suspendido las fiestas con el Ayuntamiento pensaba desahuciarlos. Se ignora hasta hoy si á su regreso entrarán en Badajoz.

La compañía concesionaria, segun informes que tenemos por exactos, ha prescindido por completo de Badajoz y de sus corporaciones en el banquete con que ha de obsequiarse á los funcionarios que ha de traer el tren oficial. No nos extraña ese proceder de la compañía tan simpática para esta población. Lo que hubiera podido extrañarnos es que hubiese obrado de otro modo; que sus actos dejaran de revelar siquiera momentáneamente, lo que todos sabemos, y que por ser tan sabido no hay necesidad de consignarlo aquí.

Tan luego como el camino se ponga en explotación, habrá dos expediciones diarias. La del tren correo que saldrá de Badajoz á las 5 de la mañana, y llegará á Ciudad-Real á las 2 y 26 de la tarde, empleando por lo tanto 9 horas y 26 minutos, y la del tren omnibus que saldrá de Badajoz á las 7 y 57 minutos de la mañana, y llegará á Ciudad-Real á las 7 y 55 de la noche, empleando en recorrer el trayecto entre una y otra población, 11 horas 58 minutos.

El tren correo saldrá de Ciudad-Real á las 5 y 23 de la mañana y llegará á Badajoz á las 2 y 50 de la tarde, empleando 9 horas 27 minutos. El otro tren partirá de aquel punto á las 8 y llegará á Badajoz á las 8 y 2 de la noche; empleará 12 horas 2 minutos.

Teniendo en cuenta el tiempo que habrá de tardarse en recorrer la distancia que hay entre Madrid y Ciudad-Real, el tren correo que salga de la corte, tardará en llegar á Badajoz unas 17 horas y el otro tren 24, próximamente.

Los precios de Badajoz á Ciudad-Real son los siguientes:

En 1.ª clase, 147 rs. 84 céntimos.  
En 2.ª clase, 110 rs. 88 céntimos.  
En 3.ª clase, 73 rs. 92 céntimos.

Como nuestros lectores habrán visto, las horas de salida de Badajoz son bastante incómodas, especialmente la del tren correo.—Nos parece además inconvenientísimo el que entre la 1.ª y la 2.ª expedición diaria no medien ni aun 3 horas, y que en el resto del día no haya ninguna. De esto hemos de ocuparnos mas detenidamente.

Al dirigirse ayer un amigo nuestro desde la casa en que habia estado hospedado en Mérida, á la estación del ferrocarril, tropezó en una enorme

piedra que se hallaba atravesada en la acera de una de las calles de dicha ciudad, y cayéndose al suelo, se hirió la cara.

Llamamos sobre este hecho la atención de la autoridad local de Mérida y confiamos en que adoptará las disposiciones oportunas para que en lo sucesivo no ocurran otros semejantes que revelan un lamentable descuido en los asuntos referentes á la policía urbana.

Leemos en *El Espiritu público* del día 17.

«El gobierno, con la reciente publicación de la ley contra la trata, ha demostrado evidentemente, que se halla dispuesto á hacer que desaparezca este tráfico inmoral.

He aquí noticias raras é importantes:

Es ya un hecho oficial dice un periódico de New-York, el apresamiento de una embarcación esclavista en la bahía de Panzacola por la balandra de los Estados Unidos *Agustina*. El buque negrero llevaba á bordo 150 hombres; habia hecho estación en Mobila (Alabama) y se dirigia á la isla de Cuba. El sistema adoptado en esta ocasion por los traficantes de carne humana consistia en alistar trabajadores de color cerca de Mobila, conducirlos por el ferrocarril á Greenville, encaminarlos despues por la rada de Panzacola, hasta llegar á un plantío a la Florida, cerca del rio Escalabia, pasar este rio, embarcar de nuevo la mercancía, y una vez llegada á su destino, vender como esclavos á los alistados en calidad de jornaleros. En Nueva-Orleans, Mobila y Nueva York hay muchas personas complicadas en este asunto.

Otro periódico de Mobila da cuenta del hecho en los términos siguientes:

«El día 17 del mes último (de Agosto) fué registrada en esta bahía por un cutter de los Estados-Unidos, una balandra que conducia 150 negros á bordo, con destino á la isla de Cuba, donde iban á ser vendidos como esclavos. Dichos negros fueron alistados entre los que ejercen diferentes oficios en Luisville, Nashville y Memphis, prometiéndoles treinta duros mensuales por trabajar en un ingenio. Tanto el capitán como la tripulación de la balandra fueron reducidos á prisión y embarcados en la balandra de guerra *Agustina* que le condujo á Washington.»

Por último, para explicar mejor la naturaleza de estos hechos, copiaremos lo que algun tiempo antes decia otra publicación en Atlanta, que por cierto defendió los intereses de los Estados del Sur:

«No hace mucho tiempo que recorría esta ciudad un ingenio emprendedor, que se ocupaba en alistar muchachos negros de quince á veinte

Con que, vamos, hijos míos, decidme... ¿de qué se trata? preguntó el sacerdote a la puerta de la iglesia.

—Nada, señor cura, dijo Clara con tristeza; tenemos un secreto que confiar a usted.

—Un secreto... ¡a mí! ¿Pues no habéis confesado conmigo esta mañana?

—Si señor... respondió Manuel con mayor tristeza todavía; pero nuestro secreto no es un pecado.

—¡Ah! ¡Ah! eso es otra cosa, replicó el anciano.

—Al menos pecado nuestro, balbuceó la desposada.

—Ya decía yo que habría algo malo en el asunto, cuando acudíais al pobre viejo. Veamos... A que se reduce todo?

—Habla tú, dijo Clara a su marido.

—Nada... venga usted;... la mañana está hermosa, murmuró éste; daremos un paseo corto, y en el mismo sitio le diremos lo que sucede.

—¿En qué sitio?

—Nada... venga usted, replicó Clara tirando del manto al padre cura.

Este se prestó gustoso al deseo de los dos jóvenes y salieron de la ciudad.

Como a unos mil pasos de ella, y en la orilla misma del Francolí, se paró Manuel diciendo:

—Aquí era...

—No, no... replicó Clara. Fue más allá.

—En efecto... Fue en aquel recodo donde se ve a una muger sentada en el suelo.

—¿Cállala... pues si aquella muger es mi madre.

—¿Cómo? ¡Tu madre!

—Si... no tengo duda: esta mañana salió de casa como todos los días, sin permitir que nadie la acompañara... y ¡mira donde se viene la pobre! —No lo estrañe usted señor cura; ya sabe usted que la infeliz está mala de la cabeza... Desde aquella noche su razón padece frecuentes estravios.

En esto llegaron nuestros tres personajes al lado de una muger, que efectivamente se hallaba sentada en el suelo, a la orilla del agua, con los ojos fijos en las ondas fugitivas del Francolí. Erase una anciana de venerable porte, de severa y enjuta fisonomía, negros los ojos y blanca la poblada cabeza; una madre catalana, en fin, tan enérgica como dulce, tan cariñosa como soberbia.

—¿Qué hermoso día, madre! le dijo Clara, para distraerla y en tanto que la abrazaba.

—Hija, ¡qué horrible noche! respondió la pobre loca.

—Verá usted, señor cura, como sucedió todo, dijo Manuel haciendo un esfuerzo y apartando un poco al sacerdote del grupo de las dos mugeres.

—Allí... en esas ondas... prosiguió Manuel, que tanta sangre han arrastrado durante cinco años, yace, señor cura, un mártir de la independencia, muerto a los quince meses de nacer... y a quien sin embargo, deben la vida y la felicidad estos dos corazones que ha unido usted para siempre. De la madre de Clara no hablo; por que si bien le debe también la vida a aquel santo niño, más le valiera haber perecido con él... ¡Ya ve usted cómo se encuentra la desgraciada!

—¿Se asombra usted padre mio, de que a los quince meses de edad pudiera la inocente criatura hacer tanto bien a su familia? Lo comprendo... ¡Yo también, no solo me asombro sino me avergüenzo!... ¡Pero ya vé usted, como quedé aquella noche!

Pues bien; si así la posteridad premia a los hombres célebres, nadie como el Sr. D. Gerónimo José de Brito, podrá aspirar a tanto honor, por cuanto si no tiene el título de doctor, en cambio está adornado de tan eminentes dotes de escritor y literato, con ribetes de gran filósofo, que parece haber robado a la naturaleza sus gracias, al corazón humano sus afectos y al arte de escribir su perfección. La lengua castellana se presenta en sus escritos con esa dicción tersa, correcta y musical que hace el embeleso de cuantos se dedican a la lectura y estudio de sus obras.

Si algunos por envidia, malicia, ironía ó desprecio creyesen que lo dicho es una paradoja, no tienen mas que leer LA CRÓNICA DE BADAJOZ, correspondiente al 18 de Setiembre pasado, y allí encontrarán un comunicado revista acerca de la feria última de Don Benito suscrito por un *Pobre portugués*, cuyo trabajo por sí solo es suficiente para inmortalizar a su autor el esclarecido varon D. Gerónimo José de Brito. Su lectura nos sumerge en el éxtasis como el *opio* que crece en las llanuras del Ganges.

Decir, no obstante, que entre tan gran número de frases melodiosas no hay algunas burlonas indirectas, algunas pullas de mal encubierta envidia, sería desconocer lo que es nuestra pobre naturaleza, sería negar la existencia de la cizaña aunque poca en el campo mejor cultivado.

Muy engreído debe estar el Sr. D. Gerónimo de la perfección de su obra si se ha de juzgar por los ejemplares que de LA CRÓNICA citada remitió a sus amigos ó primos, y por lo mucho que le sulfuró el que se le dijera que fué inexacto ó inoportuno. ¿Creía quizá el Sr. de Brito que no tendríamos el valor de repetir y sostener lo dicho? ¿Pensaba acaso que los puntos suspensivos de su segundo escrito nos harían vacilar en la contestación? De ningún modo.

Entre los muchos particulares vulnerables del escrito en cuestión, nos concretaremos solo a uno, no solamente para no cansar la paciencia del público, ni abusar de la benevolencia del digno director del periódico, si no porque él por sí será bastante para que el público se convenza de parte de quien está la razón.

Helo aquí. «Hein! me abstengo de hacer especial mención de ninguna señorita. Una de ellas que tenía en la *tele un torbante* en figura de *coroa á la moura*, invitada por mí para bailar dijo... Y qué dicen los ilustres lectores de esto? ¿Qué tal estuvo el chasco? Esto de primos en las familias... tiene el diablo... También conocimos a doña Josefa Ramirez, de Magacela, que tenía a su madre de espectadora. Esta *madamoiselle en gordure* llevó *le palme á toute le monde*. Así terminó para mí una noche que me recordarán... y la ingratitud de aquella que por el primo no olvidó desairar a un *Pobre portugués*».

Ahora bien, señor de Brito, si V. no quería hacer especial mención de ninguna señorita ¿por qué se particulariza con la que V. dice que no quiso bailar con V? ¿Eso es ser exacto? Eso es ser lógico? Las buenas costumbres de civilización que V reconoce en los habitantes de esta población y no habiendo V visto un acto ni oído una sola palabra siquiera que merezca censura, no autorizan a nadie ni menos a un extranjero para criticar a ninguna dama con la sorna que V. lo hace. Si V. en el baile no estuvo tan afortunado con las señoritas como los primos, el tiempo que es a la vez nuestro verdugo y nuestro consuelo, hubiera cicatrizado con su bálsamo las heridas causadas por la ingratitud de la dama que el grosero escarpelo de V. ha censurado con tan poca galantería, como falta de oportunidad.

FRANCISCO NICOLAU.

Don Benito 20 de Noviembre 1866.

En los presupuestos vigentes, que han de regir durante el año económico de 1866-67, el importe total de las obligaciones eclesiásticas se fija en 176.370,200 reales. De dicho documento oficial tomamos los siguientes datos:

Consta el clero catedral de 53 prebendados, un obispo auxiliar, 52 deanes, 431 dignidades y canónigos de oficio, 484 canónigos de gracia y 757 beneficiados asistentes. Total 1,777 individuos.

Importa este capítulo 24.494,250 reales vellón.

El clero colegial se compone de 19 abades y gobernadores eclesiásticos, un provisor, 3 capellanes mayores, 38 canónigos de oficio, 152 de gracia, 136 individuos de las colegiadas suprimidas en las metropolitanas, 247 de las suprimidas igualmente en las colegiadas sufragáneas. Total 752 personas. Este capítulo del presupuesto asciende a 3.828,560 reales vellón.

El personal del clero parroquial es el siguiente: 16.311 párrocos, 156 vicarios perpetuos, 986 tenientes y 3.940 coadjutores. Total 21.357 individuos, importa este capítulo la suma de 78.048,740.

Existen además 1.839 individuos pertenecientes al clero benéfico parroquial, cuyas dotaciones anuales suman en junto 4.292,830.

Las monjas en clausura son 4.566, y sus pensiones, unidas a los sueldos de 781 capellanes y 779 sacristanes, están presupuestadas en 8.401,240 rs. En la espresada cifra no se hallan incluidas las religiosas que han profesado en estos últimos tiempos y que no tienen derecho a pensión por el Tesoro.

Dentro de breves días empezará a ver la luz pública en Madrid *La Revista de Correos*, publicación semanal que será dirigida por el Sr. D. Francisco Lopez Fabrega y que conforme a lo que su título indica se ocupará de todos los asuntos relativos a tan importante ramo.

Teniendo en cuenta la índole del futuro colega creemos que este puede prestar buenos servicios al público, cuyos intereses se ven perjudicados con tanta frecuencia por causa de algunos empleados.

Deseamos buena suerte a *La Revista*.

En Zafra se ha abierto de nuevo la clase nocturna de adultos que con tan buen éxito se estableció en el invierno del año anterior, bajo la dirección del conocido profesor D. Federico Justiniano Uriz, tan celoso en todo lo que concierne a la enseñanza.

Sin embargo de que el Sr. Uriz, este año no cuenta con los auxilios de otros profesores, no ha titubeado en abrir la escuela, deseoso de dotar de algunos conocimientos a sus convecinos.

COMUNICADO.

Señor Director de LA CRÓNICA DE BADAJOZ.

Contestacion al Sr. D. Gerónimo José de Brito.

La existencia del hombre no se limita a su breve mansion sobre la tierra. A nadie falta un padre, un hijo, un hermano, un pariente ó amigo que le consagre un recuerdo lúgubre, que derrame una lágrima sobre su tumba; pero si el que cierra sus ojos a la luz de este mundo, se ha distinguido por la heroicidad de sus hechos, por la nobleza de sus sentimientos ó por su saber profundo, la grata memoria de un hombre tal, no se encierra en el recinto de su familia, se estiende como la fama de sus hazañas, ó como la celebridad de sus escritos por mas dilatados espacios, y la posteridad le concede facilmente y hasta con entusiasmo, los honores de un nombre inmortal.

años, haciéndose pasar a los ojos de estos jóvenes inexpertos por un hijo del última presidente Lincoln y pintándoles con los colores mas vivos y agradables el lujo y esplendor de una gran casa que decía poseer en la isla de Cuba; añadiendo, para engañarles mejor, que este país se hallaba situado hacia el Norte. Prometia pagarles 20 duros cada mes y abonar los gastos del viaje: deciales que al desembarcar en Cuba recibirian buenos vestidos y se les daría muy bien de comer, exigiéndoles tan solo un trabajo agradable y nada duro ni penoso. Ignoramos el éxito de su empresa y el objeto que en realidad se proponía; pero sabemos que muchos infelices se han dejado engañar, abandonando ventajosas colocaciones. Observamos tambien que suelen salir de aquí varias cuadrillas mas ó menos numerosas de negros entre los cuales hay muchos que no saben a donde se les conduce. Han sido contratados para salir, se les abonan los gastos del viaje, se les han hecho promesas muy seductoras y eso es todo cuanto saben respecto a su porvenir.»

Todo hace creer que existen grandes propósitos de continuar la trata bajo una nueva forma si una vigilancia cada dia mas exquisita no viene a frustrar los planes. Abrigamos la esperanza de que nuestras celosas autoridades de la islas de Cuba no se dejarán sorprender cuando vean desembarcar en las costas estos trabajadores de color sobre los cuales debe recaer con mas solicitud su proteccion para evitar la perpetracion del crimen de plagio castigado con tan justa severidad por nuestras leyes. Existe, además, otra poderosa razon que reclama toda la atencion sobre este punto. Hoy mas que nunca se agitan y commueven los enemigos de España en América, acudiendo a todos los medios por reprobados que parezcan, entre los cuales figuran el de suscitarnos conflictos con el gobierno de Washington. Afortunadamente este ha hecho siempre justicia a nuestras intenciones, pero no debemos descansar un momento en perseguir a los mal avenidos con nuestros intereses en América para que nunca se crea que España infringe en lo mas mínimo los solemnnes tratados concertados con otras naciones.»

Los progresos de la industria americana no conocen limites.

M. J. T. Aspic, de Cincinnati, ha inventado un caballo mecánico que es una maravilla, y que está destinado a destronar los alazanes de carne y hueso. Dicho caballo es de tamaño natural y se mueve por medio de diferentes resortes que le hacen andar al paso, al trote, al galope, etc. Para ello basta tan solo que el jinete mueva una clavija.

El caballo en cuestión brinca, mueve los ojos, levanta las orejas y relincha. Tocando un resorte particular puede nadar y marchar por encima del agua dulce ó salada. El invento de M. Aspic no está todavía al alcance de todas las fortunas, porque ese caballo modelo le ha costado cerca de 52,000 francos sin contar el importe de su trabajo y el de las vigiliass que ha tenido que emplear, si bien cuenta que con el tiempo lo reducirá a la mitad de su coste.

Este caballo debe figurar en la exposicion universal de Paris. Su gran ventaja consiste en que no necesita ni heno, ni avena, ni cuadra, ni palafrenero: una vez adquirido por una familia puede ser transmitido de generacion en generacion.

Así lo asegura un periódico.

(Así diciendo, mostró Mannel al párroco la mano derecha, horriblemente desfigurada por una larga y profunda cicatriz).

¡A los quince meses! ¡Sí!... Murió á los quince meses, y su vida no fué inútil... ¡Muchos viven largos años sin merecer tanto bien de su generacion! ¡Dios le tendrá sin duda alguna al lado de los mártires y de los héroes!

Ya sabe usted lo triste que fué para Tarragona el día 28 de Junio de 1811.—Sin embargo, usted se hallaba prisionero desde el asalto del 4 de Mayo, y no vió todo el horror de la toma de la ciudad. ¡No vió morir á cinco mil españoles en diez horas: no vió incendiar casas y templos; no vió asesinar inermes ancianos y flacas mugeres; no vió atropellado el pudor de las vírgenes, la magestad de las madres, el voto de las religiosas!... ¡no vió el robo y la embriaguez confundidos con el amor y la matanza; no vió en fin, una de las mayores proezas del vencedor del mundo, del héroe de nuestro siglo, del semidios Napoleón!

—¡Yo lo vi todo! ¡yo vi á los enfermos salir del lecho de agonía, arrastrando las sábanas como un sudario, y perecer á manos de un soldado extranjero, sobre el umbral de la misma alcoba en que penetró el día antes el viático! ¡Yo vi tendida en una calle una muger degollada, y á su lado el tierno infante, que mamaba todavía del pecho de su madre muerta! ¡Yo vi al esposo maniatado prenciar la profanacion del lecho nupcial! ¡Y á los niños que lloraban en torno de tanto horror, y á la desesperacion y á la inocencia apelando al suicidio, y á la impiedad escarneciendo los cadáveres!

—Mi padre y mis hermanos murieron aquel día de tristísima memoria. Herido yo en la mano derecha, inútil para la lid, refugiéme en casa de Clara que era mi novia. Esta llena de angustia y miedo, hallábase al balcon, temiendo por mi vida y arriesgando la suya con tal de verme si pasaba por la calle. Entré... ¡Los que me perseguían la vieron!—Era tan hermosa!—Un rugido de salvaje alborozo y una brutal carcajada saludaron á la belleza. Un minuto despues, el hacha y el fuego derribaban nuestra puerta ¡estábamos perdidos!

La madre de Clara llevando en sus brazos al desventurado niño que yace bajo esas ondas, se encerró con nosotros en la cisterna de la casa que era profundísima y estaba seca á causa de no haber llovido hacia muchos meses. Aquel niño, Miguel, era hermano de Clara... el hijo menor de la que la guerra acababa de dejar viuda.

Dentro del pozo, podíamos salvarnos los cuatro. ¡Nos habíamos salvado ya! Nadie podia imaginarse que estuviésemos en aquel sitio!... Los franceses creyeron que habíamos huido por los tejados... Así lo decían entre horrosos juramentos, mientras descansaban en aquel fresco patio, en medio del cual se hallaba la cisterna.... Sí... ¡nos habíamos salvado!

¡Clara me vendaba la herida... su madre daba el pecho á Miguel, y yo temblaba con el frio de la calentura!

En esto comprendimos que los franceses devorados de sed, trataban de sacar agua del pozo.... Figúrese V. toda nuestra agonía en aquel instante!... Hicimos á un lado y dejamos bajar el cubo hasta dar en el suelo.... Ni respirábamos siquiera.

El cubo volvió á subir.  
—Esta seco, dijeron los franceses en su idioma....

—Arriba habrá agua, exclamó uno.  
—¡Se marchan! pensamos Clara y su madre y yo.

—¡Si estarán aquí dentro? exclamó una voz en catalán....

—Era un *afrancesado*. Señor cura! Era un español el que nos perdía!

—Es imposible, replicó el francés: no hubieran podido bajar.  
Ellos ignoraban que en la cisterna se penetraba por una mina, cuya puerta habíamos cerrado al entrar, y no abrimos ahora porque hacía mucho ruido.

De cualquier modo aquella conversacion pasaba en el brocal de la cisterna.

En esto echóse á llorar Miguel.... Pero no bien habia articulado el primer grito, cuando su madre sofocó aquella voz que nos vendia, estrechando contra su pecho la cara del tierno infante.

—¡Habeis oido? gritaron arriba.  
—Yo no, respondió el otro.  
—Escuchémos..

Pasaron dos horribles minutos. Miguel pugnaba por llorar.... y cuanto mas lo sofocaba su madre, mas se enfurecía y se retorcia entre sus brazos.

—Pero no se oyó ni el mas ligero suspiro!

—Será el eco, exclamaron los franceses.

—Eso será, repitieron alejándose. El ruido de sus pasos se apagó lentamente á todo lo largo del patio.

Miguel no lloraba ya...  
—¡Estaba muerto!

—¡Señor cura! ¡señor cura! gritó en esto la madre de Clara interrumpiendo á Manuel... ¡Diga V. que es mentira! ¡Yo no he matado á mi hijo! ¡Lo mataron ellos! ¡Lo maté yo por librar-

nos á todos! ¡Ah! señor cura; perdóneme V... ¡Yo no soy una muger mala! ¡Yo me he vuelto loca por el hijo de mi vida!... ¡Yo no soy una mala madre!

—Señor cura, dijo Clara, le hemos traído á Vd. hasta aquí, para que bendiga ese agua en que arrojamos el cadáver de mi hermano, cuando fuimos de Tarragona la noche del 28 de Junio de 1811.

—¡No es verdad que Miguel estará en el cielo, señor cura? preguntó Mannel enjugándose las lágrimas.

—Sí, hijos, míos respondió el sacerdote. ¡Yo os lo digo en nombre de Dios y en nombre de la patria! Y Vd., hermana mia... no llore... continuó dirigiéndose á la anciana. Dios bendice el martirio que Vd. sufre, como yo bendigo al inocente niño que le causó. En el cielo encontrará á su hijo y con él la alegría de su alma. En cuanto á vosotros, que tan felices podeis ser sobre la tierra, no olvidéis que comprasteis vuestra dicha al precio del tormento de los demás. ¡Atormentaos tambien por vuestro prójimo cuando os necesite!

Así dijo el sacerdote, y á la luz del sol, en medio de los campos, al son de la música de las aves, en el templo de la naturaleza en fin, bendijo aquellas puras aguas sepulcro del niño venturoso que fué el Angel de la guarda de su familia.

PEDRO ANTONIO ALARCON.

### Gacetas.

Diálogo. ¿Adónde va Vd. tan de prisa, señor Abdon?—Adonde he de ir, amigo, á casa, que estoy medio ciego, porque una ráfaga de viento ha conducido á mis ojos una regular porción de paja, y aunque casi he cegado, me ha hecho ver las estrellas.  
—Vaya, pues, que Vd. se alivie.  
—Ay, amigo, se me ocurre una idea.  
—¿Quiere Vd. soplarle en el ojo á ver si se me quita la paja?  
—Lo siento, pero no quiero soplarle, porque luego me llamarán soplon.

Con que adios, Sr. Abdon, que se alivie lo del ojo, y busque Vd. alguna... coja que sepa hacer de soplon.

Necesitan una zapatería.—Ha contraído matrimonio en la Habana la señorita doña Brígida Pie, hermana del poeta Pie y Faura, y D. José Pie; siendo padrinos de mano doña Aguda Pie y D. Miguel Pie, y de velaciones doña Carmen Pie y D. Miguel Pie. Por consecuencia, este matrimonio tiene

siete piés: ¿y quién será el valiente que se ponga á los piés de la desposada?

Lectores, yo soy muy franco; En esta luna de miel, Si son tontos ella y él, Vaya unos piés para un banco.

Edades.—¿Qué predomina en nosotros en el curso de la vida?

A los 7 años.—La pasion.  
A los 14.—La imaginacion.  
A los 21.—El amor.  
A los 28.—El talento.  
A los 35.—La voluntad.  
A los 42.—La ambicion.  
A los 49.—La discrecion.  
A los 56.—La razon.  
A los 63.—La esperiencia.  
A los 70.—Los recuerdos.  
A los 77.—Los remordimientos.  
A los 84.—La edad.  
A los 91.—La enfermedad.  
A los 98.—La muerte.

Teatro.—La esperiencia nos ha enseñado, que por desgracia algunos de nuestros traductores malgastan su inteligencia y su tiempo en arreglar á la escena española, algunas de esas obras inverosímiles y llenas de rasgos morales que con tanta frecuencia produce el teatro francés; pero á pesar de ello no acertamos á comprender como el Sr. Pastorfilo se decidió á hacer el arreglo del drama *Las dos madres*, que reune, quizas como ninguno, aquellas malhadadas condiciones y que se representó en nuestro coliseo, la noche de... mingo por la Srta. Guijarro... y los Sres. Lopez, Escanero, Cáceres, Boix y Perpiñan.

Para que el éxito fuera bueno, todos trabajaron cuanto les fué dable, y sacaron partido de algunas situaciones que aunque falsas, son susceptibles de despertar algun tanto el interés del público.—La Srta. Guijarro especialmente hizo en ese sentido grandes esfuerzos, siendo aplaudida al final del tercer acto. Tambien debemos hacer mencion de el Sr. Lopez que caracterizó y desempeñó muy bien, el papel de jugador.

Celebraremos que semejante obra no volviera á ser puesta en escena. Otras muchas hay á propósito para los dias festivos, en que no se pone á prueba la paciencia de los espectadores.

*La Vaquera de la Finojosa*, drama del señor Eguilaz, de brillante versificación, se ejecutó con éxito en la noche del lunes por la Srta. Guijarro, señora Carrasco y señores Cáceres, Escanero y Boix. En el final del acto segundo, estuvieron muy bien la señorita Guijarro y el Sr. Lopez.

El lindo juguete, *La muger de Ulises* se representó en esa misma noche y fué muy aplaudido por el público.

El miércoles fué ejecutada *Una tertulia de confianza*, del Sr. Blasco, por todo el personal femenino de la compañía y los Sres. Cáceres, Escanero y Perpiñan. La concurrencia celebró los chistes que encierra esta obra, ligera, si, pero bien versificada.

Despues del popular *Ole* bailado con bastante gracia por la señorita Concha se puso en escena *La fe perdida*, produccion agradabilísima y que fué perfectamente ejecutada por la señorita Guijarro, la señora Monzó y los señores Boix y Escanero, sobre todo, por parte de este.

Hoy se repite el drama del Sr. Larra *Bienaventurados los que lloran*. Celebraremos que tenga tan buen éxito como en la primera representacion.

no de la landa, enviaban su sombra hasta nosotros.

Jobin marchaba sin detenerse, recorriendo el camino con un paso grave y firme todavía. Los perfiles de su talla gigantesca que el solamente poniente dibujaba con líneas brillantes purpuradas, alcanzaban, gracias á aquel juego de luz, proporciones casi fantásticas.

Nosotros éramos jóvenes: la mano de un amigo nos esperaba abierta, á la terminacion del viaje: nos reunimos bien pronto á pobre Job, que hacía cualquier lado que dirigiese el suyo, no esperaba tocar, cuando llegara la noche, la mano de un hermano.

Job se detuvo, levantó su sombrero de paja, cuyas alas caian en forma de paraguas y me dirigió el patriarcal saludo de los campesinos bretones:

—Dios le bendiga á usted, caballero.

Pocas veces hemos podido admirar una cabeza de viejo mas digna, mas hermosa

de... y un gran baston amarillo. Carece de parientes que le socorran, que le protejan en su ancianidad y de cama donde reposar su cabeza gris.

Su vida es la de *El Judío Errante*. Jobin marcha, marcha siempre, sin dormir jamás dos noches seguidas bajo el mismo techo: se pone en camino por la mañana y no se detiene hasta que el sol se ha ocultado detrás del horizonte. Pero Jobin no tiene siempre en su bolsillo los cinco cuartos de que habla la leyenda, y al contrario del cordonero Isaac, es tan buen cristiano como cualquiera otro.

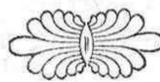
La primera vez que nosotros le encontramos fué en el vasto erial de Renac: el sol poniente, no mostraba mas que la mitad de su disco, detrás de los rojos matorrales próximos á la villa de Bains.

Jobin de Guer, marchaba delante de nosotros á unos cien pasos de distancia. Los rayos del sol oblicuos y casi paralelos á el pla-

## LAS ULTIMAS HADAS.

POR

PAUL FEVAL.



BADAJOZ.—1866.

Imprenta de Arteaga y compañía,  
Magdalena 3.

Posdata.

Y siguen las cortinitas ostentándose en la escena. ¿No habrá un ser caritativo señor, que nos libre de ellas?

Epigrama.

Doña Juana, en mil pendencias sostiene que á la muger se la debe conceder el dedicarse á las ciencias. Mas, si el gobierno accediera á una exigencia tan vana, dar debía á doña Juana título de bachillera.

Trompetazo de El Tío Clarín.—Algunos chilenos y peruanos han hecho correr la voz en sus respectivos países, de que van á hacer el corso en los puertos españoles. A nosotros nos parece que lo que van á hacer es el oso. Y si nó que se lo pregunten á Don Casto Mendez Nuñez.

Mano al revolver.—Parece que los robos van menudeando en esta capital. Provease cada cual de un revolver ó un cagaño, y fuego á los aficionados á lo

Canta.

Ayer decias que me amabas y hoy dices que me aborreces mal haya aquel que se fia en palabras de mujeres.

Por ver tu cara graciosa pasé el lunes por tu puerta pero no estabas allí, la que estaba era tu perra.

No es cuento.

Andrés y Paquita Esclava en su pasión verdadera, pasaban la noche entera pelando amantes la pava. Una cogió una terciana y otro tisis pulmonal ya veis si es perjudicial el uso de la ventana.

### CORRESPONDENCIA.

Quintana.—D. J. R. G. Pagada su suscripción hasta el 15 de Enero próximo, 15 rs. Fuente de Cantos.—D. B. C. Idem hasta el 15 de Diciembre, 30 rs.

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO.

# TRASPORTES GENERALES

EN

## CORRESPONDENCIA CON LOS FERRO-CARRILES.

Dionisio Fernandez, Badajoz Pozo 10.

Servicio de carros para las estaciones y dentro de la población. Se reciben talones para traer bultos de las estaciones. Igualmente se llevan encargos, equipages y mercancías á facturar en los ferro-carriles cuidando esta casa de entregar los talones á los interesados en sus domicilios.

### LA PRIMITIVA.

Despacho de tabacos habanos de Pedro Moscoso, calle de la Soledad número 1, esquina á la de San Juan.

Surtido nuevo y gran rebaja de precios.

	Caja de 100 Cigarros.	UN Cigarro.
Emboquillados á	..	3, 4 y 5 cuartos
Entreactos	.. 80 reales.	7
Operas	.. 90	8
Londres flor La Raquel	.. 95	1 real.
Idem idem fina idem	.. 120	11 cuartos.
Idem idem Esculapio Caja de 50	.. 75	14
de Prensados. Cabañas	.. 100	9
Concha La Preciosa	.. 125	11
Trabucos. Aprobacion	.. 120	11
Brevas. La Preciosa	.. 112	10
Idem. El astrónomo	.. 125	11
Idem flor Morales	.. 140	1½ real.
Idem idem Brown Cabaña	.. 190	2
Cazadores idem	.. 185	14 cuartos.
Idem flor fina idem	.. 210	2½ reales.
Culebras. Anfitrite	.. 150	14 cuartos
Culebrillas idem	.. 190	2 reales.
Culebras flor. Cabañas	.. 180	3
Culebrones idem idem	..	6
Regalia. El recreo	.. 140	1½
Idem flor fina Britanica	.. 140	1½
Idem idem. Primera Diana	.. 200	2½
Idem Elegante. La Preciosa caja de 50	.. 120	2½
Idem flor de Cuba, flor fina	.. 250	2½
Cagillas de pitillos	..	12 y 14 cuartos
Paquetes de picadura de 2 onzas	..	4 reales.
Idem idem de libra	..	30
Se espende ademas picaduras por onza	..	2

### ARRIENDO.

Arriendo por dos años de los Portazgos de Almaraz, Baños y Plasencia juntos ó separadamente, desde 1.º de Enero de 1867.

El día 25 de Noviembre próximo, las 12 y media de su mañana, se verificará el remate público, en esta corte, en la Direccion, calle de Pizarro, núm. 12, cuarto principal, y simultáneamente en Trujillo en casa de D.

Vicente Hernandez; en Baños en casa de D. Juan Alvarez y en Plasencia en la D. Fidel Sanchez, bajo los tipos de 134.000 el primero, 33.600 el segundo, y 8.400 el tercero, y con arreglo al pliego de condiciones y arancel que estará de manifiesto para conocimiento de los licitadores.

Madrid 28 de Octubre de 1866.— El Presidente—Ramon Maria Calatrava.

PARA LOS PROPIETARIOS Y

encargados de obras.

Se vende un resto de madera redonda para techar y alfajar de lo mejor que hay en su clase, y casi al precio de su coste.

Birones á 31 y 32 reales uno.

Agujeros á 17 y 18 rs. uno.

San Juanes á 8 y 9 rs. uno.

Alfajias á 2 y medio, 3 y 4 cuartos vara.

Tambien hay varas para carretas y carros ó sean biguetas á 50 y 55 reales una.

Comprándola por carretadas ó partida que llegue a componer media, se hará la rebaja de un cinco por ciento en el total importe de la madera que se tome.

La persona que desee ver y ajustar la madera por sí, para evitar que sus encargados los equivoquen en el precio ó clase, puede pasar si gusta á la calle del Pozo núm. 40 donde se halla.

En la librería de Fonseca, calle de los Padres número 20 se han recibido las obras correspondientes para el curso próximo del Instituto, Seminario conciliar y escuela Normal, así como otras obras del recreo, la novela, «Antes que te cases mira lo que haces» en dos tomos y el Album del buen humor y otros.

En el establecimiento de D. José Dominguez Codes calle de San Juan núm. 2, se ha recibido un gran surtido de camas de hierro de las fábricas de Madrid, las que ofrece su dueño á precios no conocidos ne esta población por lo barato. Hay tambien camas-cunas, cunas y palanganeros igualmente á precios sumamente arreglados.

Tambien ha recibido nuevo surtido de Revólvers de todas clases, de las fábricas de Eibar y que ofrece á precios mas convenientes que eh an vendido hasta hoy.

Imprenta de Arteaga y compañía, Magdalena 3.

— 6 —

mas venerable que la de Jobin de Guer. Seguramente, que nada se perdía en contemplarla de cerca.

Largos cabellos blancos se escapaban en mechás ligeras y diáfanas de los vastos bordes de su sombrero y venian á servir de marco á un semblante del mas fiero modelo. Su frente ancha, donde no se veia mas que una sola arruga horizontal, que se asemejaba á una cicatriz, se alargaba insensiblemente hacia las sienes, para dejar resaltar los pómulos de sus megillas, signo cierto de origen armoricano. Su nariz aguileña guardaba una curva armoniosa: su boca tenia una espresion de dulzura benévola: sus ojos azules austeros y tímidos, no habian perdido con la edad aquel vivo destello, aquella partícula de fuego que los poetas dicen ser un reflejo del alma, sin el cual las mas bellas facciones están heridas de inercia.

Cuando Job se sonreia, todo aquel conjunto se animaba repentinamente: se adivinaban

### INTRODUCCIÓN.

### JOB--MISERIA.

Aquellos que hayan viajado por los senderos estrechos, tortuosos, mezclados que se cortan, que se separan, que se repliegan, sobre los terrenos áridos, incultos, de Redon, como el voluminoso y original párrafo de un notario del antiguo régimen, han podido encontrar algunas veces al viejo Jobin de Guer, que las buenas gentes de l' Ile-et-Vilaine llaman indiferentemente Job Miseria ó Job el vagamundo.

Jobin es pobre. No posee en este mundo mas que un viejo zurrón de caza que le sirve de alforjas, una medalla de plomo, que tiene gravadas las armas de M. el marqués